

OBJETOS DESTINADOS AL CULTO.

191.—Vaso de piedra, alargado: al exterior tiene esculpida una cara humana, y lateralmente grecas. Long. 0^m30. Alt. 0^m15.

192.—Vaso de piedra, con adorno de puntas cerca del borde superior, y funicular en la base: descansa sobre tres piés esféricos. Alt. 0^m23.

193.—Vasija de piedra, muy bellamente labrada, con un pico ó boca en el borde superior, para derramar el líquido: con dos asas. En la superficie lateral tiene esculpida de bajo relieve una hermosa greca. Dimensiones: Altura, 0^m40. Diámetro de la boca, 0^m68.

194.—Conejo de piedra, con el cuerpo levantado y las manos en actitud de cargar. En la cabeza tiene formado un vaso de la misma piedra. Alt. 0^m21.

195.—Figura humana, de piedra, sentada con las piernas abiertas y cruzadas á la oriental: descansan sobre ellas las manos, cuyas palmas están vueltas hacia arriba. De los hombros nace horizontalmente el pescuezo; adelántase la cabeza hasta más afuera del punto de cruzamiento de las piernas. La cabeza, en su parte superior, completamente plana. El cuerpo aparece del todo comprimido.—¿Brasero?—Alt. 0^m27.

196.—Gran vaso de piedra: tiene esculpidos símbolos cronográficos. Sírvele de asiento una cabeza humana, con grandes orejas redondas y con dos dientes de fuera. Alt. 0^m21.

197.—Vaso de piedra: sírvele de asiento una figura humana con rostro de viejo y orejas; sentada con las piernas abiertas y cruzadas á la oriental. Alt. 0^m33.

198.—Máscara de piedra, que representa á un viejo por las arrugas que surcan su rostro; el labio superior colgante hacia la parte media, como acostumbraban representar los indios en sus códices, según observaciones del Sr. Troncoso, al dios TONACATEUCTLI y á su compañera TONACACIHUA. Aso-man por la boca dos dientes inferiores; tiene orejas redondas. Alt. 0^m19.

199.—**Piedra labrada.**—Representa las fauces de un animal, dentro de las cuales quedan restos de una cabeza humana: por la parte posterior hay un relieve. Alt. 0^m27.

200.—**Cabeza humana de piedra,** que aparece como saliente de la boca de una serpiente que le sirve de grande y rico tocado, ó bien como de cimera. La figura está con los ojos cerrados, boquiabierta y con *nariguera*. Alt. 0^m27.

201.—**Serpiente de piedra;** tiene en la boca un rostro humano; bajo la lengua bífida un disco perforado, á manera de punto cronográfico. Alt. 0^m37.

202.—**Figura humana** totalmente envuelta por el cuerpo de una culebra. Se descubre tan sólo la cabeza. Alt. 0^m17.

203.—**Piedra labrada** en la cual se ve á un rostro humano, cuyos ojos están formados por circunferencias concéntricas, la boca enorme, de la cual salen largos colmillos; pero sin el carácter particular de los *Tláloc*, aunque bien pudiera representar el rostro de esta divinidad. La nariz aparece estriada, como se observa en el ejemplar número 41, que también tiene ojos redondos y boca con colmillos. Las

estrias de la pieza que consideramos están de derecha á izquierda. Altura, 0^m52.

204 á 228.—**Veinticuatro serpientes de piedra.**—Todas, con excepción de las números 222, 223, 227 y 228 son crótalos. Las números 224 y 225, tienen su cuerpo sembrado de escamas imbricadas. La número 222 se ve emplumada, tiene rota la cabeza y una oquedad en el centro de la pieza, muy posterior, como pileta. La número 226 aparece sembrada de tableros rectangulares. La 227 es pequeña, casi informe. De entre todos estos ejemplares hay algunos notables y muy bien labrados.—Diversas dimensiones.

229 y 230.—**Dos tortugas de piedra,** toscamente labradas. Puede suponerse que el escultor indígena intentó copiar á la tortuga común de mar (*Chelonia marmorata*), según observación de mi inteligente amigo el Señor Profesor Don Alfonso L. Herrera. Long. 1^m05.

231.—**Tortuga de piedra.**—Probablemente se quiso representar á la Tortuga de Pozo (*Cynosternon*), según el Señor Profesor Don Alfonso L. Herrera.

232 y 233.—**Dos sapos de piedra** (*Bufo*). El Señor Herrera hace observar que en la parte superior de la cabeza y

atrás de los ojos, hay dos círculos de medio relieve que representan las glándulas ponzoñosas ó parótidas.

234.—Sapo de piedra (*Bufo*), toscamente labrado. Tiene indicadas las glándulas ponzoñosas ó parótidas.

235.—León de piedra (*Felis leo*), echado; visible la dentadura y mostrando las garras de las patas delanteras y anillos en la cola. El pelo del cuerpo como encrespado y formado por líneas curvas. Ejemplar curioso. Long. 0^m47.

236.—Tigre de piedra (*Felis onça*) echado en actitud semejante á la del ejemplar anterior, y de amenaza. Parece como que ruge. Su cuerpo se halla sembrado de impresiones circulares que indican las manchas de la piel. Long. 0^m45.

237.—Cabeza de piedra.—En opinión del Señor Herrera parece ser de tigre (*Felis onça*).

238.—Cabeza de piedra.—Parece ser de tigre (*Felis onça*), en opinión del Señor Herrera.

239.—Coyote (?) de piedra (*Canis latrans*), echado sobre las patas traseras y erguido por las delanteras. Tie-

ne inmensa cola que le sirve de base. Alt. 0^m59.

240.—Cabecita al parecer de coyote (*Canis latrans*), toscamente labrada.

241.—Perro de piedra, según el Señor Herrera; está echado: tiene una oquedad cuadrangular en el cuerpo, tal vez posterior.

242.—Cabecita de venado (*Lepus sylvaticus*) imperfectamente hecha. Longitud, 0^m22.

243.—Conejo de piedra (*Lepus sylvaticus*) con el cuerpo levantado.

244.—Conejo de piedra (*Lepus sylvaticus*) está echado: las manos en actitud de sostener, cerca de la boca, tal vez un objeto alimenticio. En la parte superior del cuerpo tiene una oquedad circular. Long. 0^m23.

245.—Conejo de piedra (*Lepus sylvaticus*) en actitud de comer. Está roto. Long. 0^m34.

246.—Rana de piedra (*Rana Montezumæ*).—En la boca se ve una cabeza humana.

247 y 248.—Dos chapulines ó saltones de piedra (*Ortópteros*).—El primero hermosamente labrado, de 0^m47 de longitud. El segundo muy tosco, de 0^m24.

249.—Animal de piedra, en postura singular, toscamente labrado.

250 á 252.—Tres cabezas gigantes de animal.—Son de piedra toscamente labradas: fantásticas; la mandíbula inferior de la primera, rota. Procedentes de San Juan Teotihuacán.

253.—Piedra labrada que representa á un monito sentado sobre un banco. Tiene la cabeza vuelta toda con el lado derecho hacia arriba y horizontal; con la mano izquierda se sujeta el cráneo, mientras que la derecha la descansa sobre la rodilla de ese mismo lado. El codo izquierdo roto. Procedente de Cholula, Estado de Puebla. Alt. 0^m25. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional).

URNAS.

254.—Caja de piedra paralelipipédica, excavada quizá posteriormente: labrada en sus cuatro caras laterales. El relieve más interesante es aquel en el cual se ven á dos combatientes uno frente del otro: ambos embrazan *chimal*: uno de ellos tiene *copili*. Opina el Sr. Troncoso que este combate es quizá un simbolismo astronómico, pues

por luchas y vencimientos y aun muertes, explicaban los aztecas la aproximación y la ocultación de los cuerpos celestes errantes.—Long. 0^m74. Lat. 0^m63. Alt. 0^m43.

255.—Piedra labrada en sus caras laterales en forma de paralelipédo. La cara superior excavada. Cada cara tiene dos rectángulos y dentro de ellos símbolos cronográficos. Está dos veces repetido el símbolo 2 pedernal (*ome técpatl*).—Long. 0^m51. Lat. 0^m47. Alt. 0^m25.

256.—Caja de piedra, cubierta de relieves cronológicos semejantes á los que se encuentran en el cuerpo de las dos culebras que rodean al Calendario Azteca, con la diferencia de que en éste se ostenta una serie de cañas (*ácatl*) en el campo de los relieves, y en la caja de que se trata, se ve una serie de fajas paralelas como sobreponiéndose una á otra sucesivamente. Se ha clasificado á este objeto ya como caja cronológica, ya como urna cineraria. La perforación que tiene la piedra y el desgaste de los bordes, son recientes.—Procedente de Santiago Tlatelolco. Long. 0^m91. Lat. 0^m50. Alt. 0^m28.

257.—Caja de piedra primorosamente labrada: tiene tapadera. La caja lleva en cada cara exterior dos rectángulos

y cinco puntos esculpidos cada uno de ellos, terminando cerca del borde inferior con una orla de glifos. Interiormente tiene esculpido en el fondo el símbolo 5 *cóatl*. La tapa lateralmente tiene la misma orla de glifos de la caja. En la superficie cuadrada anterior se advierte la fecha 11 *técpatl*. Interiormente hay un *copilli* real y otros dos símbolos. La caja es cronológica. Se toma como urna cineraria del Rey NEZAHUALPILLI. La caja con todo y tapa es sensiblemente cúbica, midiendo 0^m24 de longitud y latitud, por 0^m22 de altura.

258.—Caja de piedra, muy bellamente labrada. Fué propiedad del GENERAL DON VICENTE RIVA PALACIO, quien la obsequió al Museo. En el Tomo I, pág. 813 de *México á través de los siglos* están dibujados los relieves de este objeto. Allí se dice que es la urna cineraria de AHUÍZOTL; porque en opinión del Señor Don Antonio Peñafiel, el personaje representado en uno de los relieves, sacrificándose, es aquel monarca mexicano, y que por lo tanto la urna era un *tecáxítl* ó caja destinada á guardar la sangre del autosacrificio. El Señor Chavero es de la misma opinión, y manifiesta, además, que á un lado del relieve del personaje se ven los símbolos de TÓTEC, de quien Ahuízotl era esencialmente devoto. El Señor Tron-

coso discrepa de tal aserto y manifiesta, examinando con atención el relieve, que no es el animal *ahuízotl* el que allí se observa, sino la imagen del símbolo *Cipáctli*, con su copete característico en forma de voluta invertida, semejante á la de los reptiles que figuran en el Calendario Azteca, y teniendo, como en éste, varios círculos tangentes. Agrega además, «que no son gotas de agua las que rodean su cuerpo, sino llamas, como en el mismo Calendario; y para que sea la semejanza más completa, el reptil desarrolla su cuerpo en múltiples anillos parcialmente ocultos detrás del sujeto, y que rematan como en la piedra del Calendario con una punta de flecha triangular, que aquí tiene los caracteres del símbolo dedicado especialmente á IXCOZAUHQUI.» El penitente se sacrifica las orejas. Lateralmente están los símbolos del fuego, semejantes á los del fondo del vaso 260: en el de la urna está, según el Señor Chavero, esculpido el *Tlalócan*. La urna tiene una perforación circular reciente. Long. 0^m32. Lat. 0^m31. Alt. 0^m21.

259.—Caja de piedra, de forma paralelipédica.—En una de las caras laterales están dos individuos sacrificándose ante la imagen de *Miquiztli*, dentro de un marco que figura un trenzado como de petate. En la cara posterior,

y dentro del mismo trenzado, está el símbolo del fuego, 4 *ácatl*. Lateralmente está esculpido un cráneo humano. En la cara superior hay una ligera oquedad.—Long. 0^m30. Lat. 0^m25. Alt. 0^m20.

260.—Vaso cilíndrico de piedra.—Exteriormente tiene esculpida una hilera de ocho cráneos, siendo de notar que tienen todos nariz arremangada; cerca de los bordes se ve un trenzado. Interiormente y en el fondo se ve de bajo relieve, el símbolo del fuego, semejante al que se observa en la caja de piedra número 258; y en la superficie lateral, también en la parte inferior, se ve una serie de relieves iguales. La perforación del fondo y la canal que tiene este vaso son recientes. Se ha clasificado á este objeto como urna funeraria.—Diámetro: 0^m65. Alt. 0^m27.

JUEGO DE PELOTA.

261 á 265.—Cinco discos pertenecientes al Juego de pelota de los antiguos mexicanos, tan celebrado entre ellos. Son estos discos unos verdaderos anillos de piedra, algunos de los cuales se hallan interesantemente esculpidos. El primero, 261, con una figura humana,

tiene 0^m90 de diámetro. El segundo, 262, roto en dos partes y de 1^m de diámetro: es ejemplar curioso. El tercero, 263, con 0^m72 de diámetro. El cuarto, de 0^m87, y el quinto, de 0^m79 de diámetro.

Clavijero en su *Historia Antigua de México*, libro VII, dice: «Entre los juegos particulares de los mexicanos el más común y apreciado era el de la pelota. El lugar en que se jugaba se llamaba *Tlachco*. La pelota era de hule ó de resina elástica. Jugaban partidos de dos contra dos ó tres contra tres. Los jugadores iban enteramente desnudos, sin otro abrigo que el *maxtlatl* ó faja larga para cubrirse. Era condición esencial del juego, no tocar la pelota sino con la coyuntura de los muslos, ó del codo, y el que la tocaba con la mano, con el pié ó con cualquiera otra parte del cuerpo, perdía un punto. El jugador que arrojaba la pelota hasta el muro opuesto, ó la hacía salir por sobre él, ganaba un punto.»

«Había en el espacio intermedio entre los jugadores dos grandes piedras semejantes en la figura á las nuestras de molino, cada una con un agujero en el medio un poco más grande que la pelota. El que hacía pasar ésta por el agujero, lo que sucedía raras veces, no solamente ganaba el partido, sino que por ley establecida en el juego, se hacía dueño de los vestidos de todos los que se hallaban presentes.»

«Era tan apreciado este juego entre los mexicanos y las otras naciones de aquel reino, y era tan común, como se puede inferir del número sorprendente de pelotas que cada año pagaban como tributo á la corona de México *Tochtépec*, *Olatitlan* y otros lugares, el cual no bajaba de dieciseis mil. Los mismos reyes jugaban frecuentemente y se desafiaban, como hicieron Moteczuma II y Nezahualpilli.»

MONUMENTOS CONMEMORATIVOS.

266.—**La piedra del hambre**, llamada así por conmemorar un funesto suceso acaecido bajo el reinado del Emperador Moteczuma Ilhuicamina. Es un prisma labrado en tres de sus caras, y se supone que debió ser un cubo perfecto; es de basalto, y estuvo colocado en una pared del convento de la Concepción, en la ciudad de México. Por el corte actual que tiene la piedra ha perdido varios de sus relieves. El que tenemos al frente representa al Sol, con sus zonas concéntricas y sus rayos de luz, como en diversos monumentos de esta Galería se manifiestan: del centro del Sol sale el símbolo del agua, y cerca del borde izquierdo hay un trenzado que debió probablemente encua-

drar á todo el relieve. Esta cara, en concepto de los intérpretes, debió hallarse horizontal. La otra cara lateral labrada, tiene también, en parte, por orla el mismo trenzado y esculpido en ella un conejo en actitud de devorar á una larva: al lado del conejo está un punto, por lo cual el relieve nos dá el símbolo *ce tochtli*. La cara superior que está labrada tiene la fecha 11 *técpatl*, aunque el Señor Chavero supone que debió existir otro circulillo para formar el símbolo 12 *técpatl*. Reasumiendo el mismo Señor Chavero, traduce, apoyándose en el significado de los jeroglíficos y en los datos proporcionados por las crónicas, lo siguiente: «Bajo el reinado de Moteczuma Ilhuicamina, comenzó la calamidad del hambre en el año 12 *técpatl*, ó sea 1452, la que llegó á su mayor grado en el año *ce tochtli* ó sea 1454, en que el conejo, símbolo del año, se dibujó figurando un gusanillo ó hierbecilla, porque de eso sólo se alimentaron entónces los mexicanos; pero al siguiente año, que fué el secular, que se señala con el *xiuhmollipilli*, y fué el de 1455, cayeron en abundancia extraordinaria las aguas, las cuales fueron un gran don del cielo.» *

267.—**Piedra de Tizoc**, vulgarmente conocida bajo el nombre de **PIEDRA DE**

* Véanse las páginas 486-87 y 555-58, del tomo I de *México á través de los Siglos*.